

**PEQUEÑOS
DEFECTOS
QUE HACEN
INCOMODO
EL HOGAR**

SEIS MANERAS DE «MARTIRIZAR» A UN MARIDO

LAS cosas pequeñas son más importantes de lo que parecen. Para poner un ejemplo, en la vida "de dos" también ciertos leves defectos de la mujer pueden muchas veces irritar al marido (o viceversa). Los hombres, a medida que pasa el tiempo, acaban por conocer no sólo las mejores cualidades de la mujer, sino ciertas costumbres, ciertas actitudes que le fastidian mucho. Para entendernos, se trata de defectos "veniales" en el hogar. Pero suele ocurrir que, acumulándose día tras día, se puede dar el peligro que se conviertan en "graves"; al menos a ojos del marido que no tiene el valor de hacerlo notar, pero que se desespera en silencio. Si luego él, un día, estalla en una protesta, ella se siente ofendida y se pelean. ¿Y todo por qué? Lo comprenderá mejor leyendo los pies de las fotos, con algunos defectos corrientes en la mujer, fáciles de evitar en el fondo. No se enfaden nuestras lectoras si se reconocen en alguna descripción. En cuanto a los maridos, deseáramos que no dijese triunfalmente a la "media naranja": "Mira, esto parece tu retrato." Porque en un próximo número puede llegarles su turno.

Nada más deprimente para un marido que ver a su mujer con el rostro cubierto de cremas, cáscaras de pepino, e incluso hojas de lechuga, en el momento de irse a la cama, con la excusa de las «curas» de belleza. (Aunque ciertos tratamientos se pueden reservar para cuando el marido no está en casa.) «Mi mujer se maquilla», suspira él y no entiende cuando ella dice: «Lo hago por ti. ¿No te gusta que tenga la piel tersa?»



Las mujeres al teléfono han inspirado muchas escenas a los humoristas. Parece imposible, pero se acuerdan que tienen que dar una llamada «urgentísima» todas las veces que van a salir con el marido (y acaso van con retraso) o cuando él tiene que usar el teléfono. La conversación se prolonga indefinidamente, pero la mujer no se da cuenta. Es algo — parece — superior a ellas. Casi se juraría que ni oyendo gritar «¡Fuego!, ¡Fuego!», serían capaces de colgar



SIGUE

PEQUEÑOS
DEFECTOS
QUE HACEN
INCOMODO
EL HOGAR



También los hombres que aprecian en la mujer el «lado materno» se ponen nerviosos si ella les acaricia y mima en público. Ciertas mujeres se obstinan en llamar a los maridos «chatito» o «tesorito», en una reunión. Es una cosa bastante corriente en ellas. Les ajustan la corbata, les preguntan si tienen frío, calor, si se divierten. Se quedarían mudas si notaran la mirada de conmiseración de los amigos del marido

Ciertos maridos regañan a sus mujeres porque no leen el periódico, y otros están afligidos porque ellas, de política, «se lo saben todo». Devoran los artículos de fondo, organizan agrias discusiones con los invitados, miran con alres de suficiencia a las amigas que, en su opinión, solo se ocupan de frivolidades. Y el marido a veces sueña con los buenos tiempos pasados, cuando las mujeres se limitaban a escuchar a los hombres

SEIS
MANERAS
DE
MARTIRIZAR
A UN
MARIDO



A propósito de los amigos de él: Algunas prometidas (e incluso esposas) se sienten obligadas a tratarlos con excesiva camaradería para demostrar que no es el tipo de mujer que quiere al marido solo para ellas, sin permitirle ir con los viejos amigos de la Universidad. Así, para crear una atmósfera de amistad, los cogen del brazo, ríen y bromean sin malicia, pero con mucha confianza. Si él es celoso, romperá con los amigos

El amor por la limpieza se convierte en una obsesión cuando una mujer se decide a implantar en casa la obligación del «patinaje»: marido, hijos, amigos no pueden dar un paso sin ponerse bajo los zapatos trozos de paño. Todos arrastran los pies sobre el suelo dado con cera. Después de las primeras protestas, los maridos capitulan para vivir en paz. El primer día de lluvia que la mujer salió de casa, lo ponen todo perdido

